

EDITORIAL **es-**

Nos complace presentar este tercer número de 452° F, cuyo monográfico está dedicado a la relación entre los estudios culturales y la literatura comparada. Si por algo se han caracterizado ambas disciplinas ha sido por el cuestionamiento continuo de su campo de actuación. Esta relación parte, a nuestro juicio, del interés que ambas áreas han demostrado por la revisión de la noción de texto, la categoría de literariedad y el concepto de cultura, entre otros aspectos. Esto ha llevado a una serie de reflexiones que han ampliado de forma considerable el campo de estudio del análisis literario. Asimismo, los estudios culturales han usado las herramientas de la teoría literaria para leer todo tipo de textos –que en muchos casos no ostentan la marca de «literatura»– generando una retroalimentación cuyos resultados explora este monográfico.

La intención de esta propuesta es la de profundizar en las relaciones entre la literatura comparada y los estudios culturales. A pesar de que estos últimos se caracterizan por emplear métodos de distintas disciplinas, parten, muchas veces, de un concepto de texto que requiere de las herramientas de análisis de los estudios literarios. Tal y como ya señalan los primeros trabajos del CCCS, muchos textos televisivos, fílmicos, periodísticos, etc. están contruidos bajo patrones narrativos que terminan, en última instancia, formando parte de un dispositivo cultural generador de subjetividades. Por otro lado, los estudios culturales han contribuido con los departamentos de literatura de los que surgieron con un concepto de intertextualidad que conlleva un replanteamiento general de lo que significa la literatura.

En este sentido, ofrecemos la serie de artículos que conforman el monográfico esperando haber cumplido con nuestros principales objetivos. El monográfico está compuesto de siete artículos que abarcan lo que, a nuestro juicio, son distintos aspectos del campo de los estudios culturales:

El artículo invitado de Enric Sullà –a quién agradecemos su colaboración– plantea los procesos de formación del canon del cine negro, poniendo de relieve los problemas teóricos que se generan a la hora de establecer un canon –siempre parcial– y delimitar las fronteras de un género, en este caso cinematográfico.

Así como Enric Sullà trabaja un corpus muy específico, Genara Pulido, por otro lado, aborda el panorama teórico de los estudios culturales latinoamericanos considerando su independización de la perspectiva anglosajona por la necesidad de abordar una realidad distinta.

En esta línea, Atenea Isabel González propone un abordaje de la literatura comparada y los estudios culturales a través del concepto de multiculturalismo, destacando la necesidad de superar una visión eurocéntrica tomando en cuenta posturas teóricas próximas a Spivak, Said y Even-Zohar.

Siguiendo la senda de los estudios poscoloniales, Caroline Kelley emplea la noción de *textual métissage* para analizar la novela *Le cowboy*, de la escritora franco-argelina Djanet Lachmet, poco reconocida por la crítica. En el artículo se estudia la figura del *cowboy*, propia del *western*, en un texto tan alejado del mismo como la novela citada.

Siguiendo la atención al campo de la cultura popular que caracteriza parte de los estudios culturales, Verónica Elizondo focaliza sobre la televisión argentina y su relación con la historia del país a través del programa *Peter Capusotto y sus videos*. Partiendo de las propuestas sobre la parodia de Linda Hutcheon, analiza cómo la televisión puede desarticular los discursos hegemónicos que ésta misma genera.

Otro artículo con interés en la televisión es el de Sarah Antinora quien, por medio de un estudio de la serie animada *The Simpsons*, analiza desde una perspectiva de género la figura de la bruja. De este modo, lleva a cabo una reflexión en torno a los roles de género en la cultura popular y en la sociedad en general.

La relación de los estudios culturales con los estudios de género también se hace patente en el texto de Mary Ryan que lleva por título «Trivial or Commendable?: Women's Writing, Popular Culture, and Chick Lit». Se trata de un estudio sobre la denominada *Chick Lit* (encarnada por novelas como *Bridget Jones's Diary*), donde se pone de relieve el carácter ideológico de la crítica literaria hacia aquellos textos relacionados con lo «femenino».

Consideramos que, teniendo en cuenta la variedad de los artículos que presentamos en este monográfico, hemos cumplido nuestros objetivos de trabajar cuestiones de índole teórica, explorar el ámbito de la cultura popular y poner de relieve las construcciones ideológicas de ciertos discursos empleando las herramientas de los estudios poscoloniales y los estudios de género.

La sección de miscelánea se compone por cuatro artículos: «No tan extraños. Patricia Highsmith según Alfred Hitchcock», «El mito trágico de Batman», «Living in a Simulacrum: How TV and the Supermarket Redefines Reality in Don DeLillo's *White Noise*» y «Los viejos antecedentes andalusíes de la intertextualidad y su posible influencia en el Occidente cristiano». El primero maneja cómo la obra de la escritora Patricia Highsmith fue trasladada por Alfred Hitchcock al cine y cuál es el resultado de este trasvase. El segundo analiza la intertextualidad entre el personaje de Batman y la poesía de Daniel Chávez y cómo una figura de la cultura popular es retomada por el lenguaje poético. El siguiente texto trabaja la novela de Don DeLillo *White Noise* a través de la noción de hiperrealidad desarrollada por Baudrillard. De este modo, la televisión y el supermercado devienen una fuente de realidad fuera de la cual no hay nada. Por último, el texto de Perromat habla sobre el concepto de plagio en los textos andalusíes medievales, poniendo de relieve la variación histórica de nociones como autor, plagio y originalidad.

Finalmente, queremos destacar la importancia del trabajo llevado a cabo por los miembros del Comité de redacción, así como reconocer la labor de los distintos equipos (corrección, traducción, ilustración y maquetación) que hacen posible cada número de esta revista. Asimismo, agradecemos a las nuevas incorporaciones del Comité científico el interés y colaboración demostrados. De esta manera, esperamos haber abierto un espacio para el debate desde dentro y fuera de la literatura. Si según Stuart Hall la cultura es un campo de batalla, nuestra intención ha sido, entonces, la de generar nuevos frentes.